

- Ramas de un solo tronco -



Ana Olivier García y Fulgencio Romera Carmona

Prólogo

I

Debo dar gracias al cielo,
por esta oportunidad
que hoy ha puesto entre mis manos
para poder expresar

II

Sentimientos muy guardados
que han sabido madurar
al calor de las nostalgias
y el entorno familiar

III

Tengo en mi sangre las tintas
de mucho amor y de entrega,
pinceles de mis abuelos
¡Soy de la zaga Romera!

IV

Para mejor distinguir,
sin confundir la solera
de la "Zarcilla de Ramos"
apodados "LOS PLATERA"

V

Dejando en párrafo aparte
a mi abuela, Ana Oliver,
pues de ella llevo el nombre
y fue ¡TODA UNA MUJER!

VI

Frutos de amor muy profundos,
pudieron ver florecer
y entre ellos mi madre,
que los supo merecer.

VII

Martina fue la mayor,
y es un recuerdo viviente,
mantuvo siempre encendida
la llama de su simiente.

VIII

Desde esta Argentina grande
que los supo cobijar,
¡echaremos buenos leños!
¡y jamás se han de apagar!

Comienzos del siglo XX

I

Con el siglo comenzaron,
los pichones a buscar
construir nuevos nidos,
en pos de seguridad.

II

Desde su huerta bendita,
Murcia debió soportar,
el dolor en sus entrañas,
el tenerlos que dejar.

III

Tuvo que abrir su regazo,
y los puños apretar,
levantar en cruz los brazos,
para dejarlos marchar.

IV

¡Y así... soltaron amarras!
y se echaron a la mar,
cada cual a su destino,
dejando a su madre atrás.

Una historia como tantas

I

El siglo XX ha podido
en sus alforjas guardar,
mil historias de emigrantes
¡y entre tantas... una más!

II

Como rosario en la mano,
sus cuentas a desgranar
desde Zarcilla de Ramos
una a una han de pasar:

III

...Una posada en el pueblo,
donde acuden a buscar,
el descanso los viajeros,
agua, comida y buen pan.

IV

¡Un mimbre "LA POSAERA"!
con su blanco delantal,
formando junto a su esposo
los pilares de un hogar.

V

Fulgencio, uno de los hijos,
trabajador y tenaz,
se prendó de amor por Ana,
una moza del lugar.

VI

Y ella le correspondió
quedando prendada igual,
a pesar de que su madre
no lo quería aceptar.

VII

Trovador como ninguno,
en versos supo expresar
las reprimendas que a veces,
ella, debió soportar.

VIII

"Oí a una mujer llorar
y al momento me paré
y dije: ¿por qué será?
y era por mi querer,
¡tormentos le habían de dar!

IX

Pero el amor que es el arma
que maneja el corazón,
pudo derribar murallas
¡y Dios... bendijo la unión!

I

*MAS...LLEGARON MALOS TIEMPOS
QUE TRAJERON ANSIEDAD
Y TEMOR A LA POBREZA
Y A LA AUSENCIA DE PAZ*

VI

Uno a otro consultando
sus pareceres en pos,
ambos se elevan a Dios
y de Él quedan esperando.

II

*Y PENSANDO EN EMIGRAR
SUS PADRE, PRONTO LES DIERON
CONSEJOS DEL CORAZÓN
CON VERSOS DEL "TÍO NEREO"*

VII

"Hice este mundo tan grande
para que el humano Ser,
en su alegría y padecer,
lo registré y todo lo ande.

III

"La vida son circunstancias,
que al vivir hay que vencerlas,
¡y no hay que miedo tenerlas:
que triunfos..., son arrogancias!

VIII

¡Lanzarse por tanto a él!
que en el más grande océano
os llevará de la mano
¡el Arcángel San Miguel!

IV

La Patria se vio envuelta un día,
en graves dificultades
y ante mil necesidades,
donde echar mano ¡no había!

IX

"Vuestras ideas ¡no se cambien!
ni tomar consejos de otros,
que irá también con vosotros
¡mi Madre, Virgen del Carmen!

V

Y pensando los esposos,
en tan grave situación
buscan la resolución
a un problema ¡tan penoso!

X

Y jugándose al albur
llegaron a consultar
y obedecieron marchar
¡a la América del Sur!

Primer Viaje (1915)

I

Y con sueños e ilusiones
llegaron a la Argentina,
trayendo un hijo en brazos,
y una niña en la barriga.

II

¡Esa niña era mi MADRE!
que a muy poco de nacida,
retornó con sus mayores
nuevamente a la Zarcilla.

III

¡Les podían las nostalgias!
y el esposo ¡bien decía!
con versos llenos de amor
recordando a la familia.

IV

“Fernando, Antonio y María
Dolores, Rosa y Piedad
José, Alfonso y Soledad
y Pedro por mejoría,
el solo, en su verso vá;
tan solo falta el que está,
de los hermanos “ausente”,
el que no les puede hablar,
¡Salud al padre y la madre
p’acabarlos de criar!

V

Y al comprobar que la sangre
necesita más que pan,
el dolor del desarraigo
los empujó a regresar.

VI

¡Doloroso fue ese viaje!
pues tuvieron que enterrar,
a su hijo en las Canarias,
por favor del Capitán.

VII

Permitiéndole a la madre,
al pequeño conservar
tibiecito en su regazo
hasta las islas llegar.

VIII

Y el amor que se tenían les
permitió soportar,
éste y otros sufrimientos
¡que ya habrían de llegar!

Retorno a la Zarcilla (1916)

I

¡Fue gloria para mi madre
que pudiera allí pasar,
nueve años de su vida
y a sus hijas entregar:

II

Todo un mundo de experiencias,
e historias de aquel lugar,
sentimientos y emociones
imposibles de borrar!

V

La figura de una abuela
a la que vio cobijar
la agonía de aquel hijo
en su blanco delantal.

III

Una Iglesia con su Virgen:
"Señora de la Piedad"
a quien le trovó su padre
en las fiestas del lugar.

VI

Un niño rico del pueblo,
en pelea desigual,
con un disparo certero
su vida pudo segar!!!

IV

Una plaza con su fuente,
del ciego, "LA PICAERA"
Paco "el Ventero", allí en frente
¡todo rodeaba "La Huerta"!

VII

¡Y ese rojo carmesí!
en lo blanco de la tela,
¡nunca jamás se borró
de los ojos de su nieta.

I
MÁS... LOS FRÍOS DEL INVIERNO
Y LOS VIENTOS DEL LUGAR
EN LOS LABIOS DE SU PADRE,
DEJARON MALA SEÑAL

III
Y ABRAZANDO A SU FAMILIA
EN POS DE SEGURIDAD,
¡SÓLO PENSÓ EN ARGENTINA!
Y DECIDIÓ REGRESAR.

II
UNA HERIDA PERMANENTE
LO OBLIGÓ A MURCIA A VIAJAR
Y ALLÍ LE DIAGNOSTICARON
LO "TAN GRAVE DE SU MAL"

IV
¡SABÍA QUE EN ESTAS TIERRAS,
PODRÍAN GANARSE EL PAN,
Y TENDRÍAN EL RESPETO
DE TODA LA SOCIEDAD!

Retorno a la Argentina (1925)

I
En una arteria importante
de Córdoba, Capital,
volvieron a hacer "el nido"
¡pero él tuvo que volar!

II
¡Duros fueron los comienzos!
¡y difícil de aceptar!
¡que un padre se fuera joven
sin poderlo disfrutar!

III
¡Hubo muchos sacrificios,
y cosas que resignar!
con la madre en "El Mercado"
y los niños a cuidar.

IV
Con un nuevo matrimonio
llegó otra niña al hogar,
mas las cuatro que ya había
y un varón: ¡seis en total!

V
Por eso es que en esta historia
merece un párrafo aparte,
la figura de una niña,
¡que tuvo que hacer de madre!

“Historia de una niña” - A mi madre Martina

I

Desde pequeña luchando
con trabajos de mujer,
cuidando de sus hermanos
que tenían que crecer.

II

La sorprendía velando
el alba cada día
el sueño de sus hermanos
que muy juntitos dormían.

III

Debía colaborar
con su madre, que partía
al trabajo cotidiano
que a todos sustentaría.

IV

En los cortos nueve años
de su pequeñita vida,
¡no pudo acunar muñecas
ni jugar con sus amigas!

V

Y en sus nostalgias de siempre,
le marcó profunda huella:
¡no disfrutar de su padre!
¡y no asistir nunca a la escuela!

VI

Así es como en sus recuerdos
agradece a “Niña Pepa”
quien le hiciera conocer
una por una las letras.

VII

Y en las hojas de viejos diarios
¡como si fuera maestra!
le enseñó el abecedario
que aprendió en forma correcta.

VIII

Las hojas del almanaque
fueron marcando otras épocas,
así pasó la niñez
y también la adolescencia.

IX

¡Y sagrado fue el hogar,
de respeto y de ilusiones,
incansables en trabajo
y simples aspiraciones!

X

¡Simples...! ¡Es sólo un decir!
¡gigante en sus proyecciones!
la meta fue construir
¡un templo con sus valores!

XI

Hoy ya tiene algunos años,
ochenta y seis bien cumplidos,
que han de demostrar,
¡lo mucho que ha vivido!

XII

Y en su jardín ¡tan florido!
¡por tantas primaveras!
de hijos y nietos disfruta,

XIII

¡Que Dios le dé alegría
de sentirse tan feliz!
por lo mucho que ha vivido
y lo que podrá vivir!

Fines del Siglo XX

I

El siglo fue devorando
los años en su rodar,
y la familia en la cuenta
¡supo bien multiplicar!

II

Y de siete que llegaron
tan sólo por redondear
y contando a la ligera
llegamos al centenar.

III

Manteniendo las costumbres,
y el recuerdo familiar
y el contacto permanente,
con cartas de aquí y de allá.

IV

Después vinieron los viajes,
y pudimos disfrutar
de la familia española
que nos vino a visitar.

V

Con la fuerza del cariño
al trovar sus añoranzas,
el abuelo con sus hermanos:
¡sueños de encuentros forjaba!

VI

Y Alfonso, Rosa y José
en la gloria disfrutaron
que sus hijos y sus nietos
¡a la Argentina viajaron!

VII

Poniendo a sus sentimientos
el sello de expresión,
trovando llegó Remedios
con versos del corazón:

VIII

“Cuando yo era muy pequeña
y mi padre me contaba
que en Argentina tenía
a un hermano y su cuñada.

IX

¡Ya me hacía yo a la idea!
y muchas veces pensaba:
a una distancia tan larga,
¡poco habrá ya de PLATERA!
¿se habrá perdido la raza?

X

“Y ahora voy personalmente,
a todos a saludar
y pienso, si Dios lo quiere
unos buenos días pasar.

XI

Contestaba a su pregunta,
una "Platera" de aquí
que también tiene la herencia
en su forma de decir:

XII

"Fue allá, a comienzos de siglo,
y desde tierra extranjera,
que a estas playas arribara
una simiente "PLATERA"

XIII

El árbol quedaba allí,
esto fue solo semilla,
su raíz y su gran copa
daba sombra en la "Zarcilla"

XIV

Fue tomando cuerpo y forma,
en esta patria argentina
transportada con amor
de aquella tierra lorquina.

XV

También desde la Argentina
¡muchos pudieron viajar
a Lorca y a la "Zarcilla"
y sus sueños realizar!

XVI

¡Cómo poder expresar
lo que siente el corazón
no hay palabras que traduzcan
tanto placer y emoción!

XVII

Al llegar la media tarde,
de un setiembre veintitrés,
¡qué momentos tan ansiados,
en LORCA poner los pies!

XVIII

El cielo..., celeste y diáfano,
el sol... rozando la piel
y la brisa acariciando
cuerpos y almas a la vez.

XIX

Y entrecerrando los ojos,
con el alma entre las manos
sentimos el palpitar
¡de la Zarcilla de Ramos!

XX

Historias que ayer trovaran,
¡y que olvidar no hay manera!
ponen su sello ancestral:

XXI

Y al rozar suave la brisa,
nuestra frente acariciando,
los labios de los abuelos,
un tibio beso han dejado.

Tercer Milenio

Siglo XXI

I

Fuimos dejando entre todos
la huella de los encuentros
recibiendo y entregando
lo mejor en sentimiento.

II

Nos regalaron su gracia...
¡esa manera de hablar!
y la chispa que le ponen
en su “vale”, “venga” y “tal”

III

Recibieron como trueque
la famosa “tonadita”!
y el tango “La Cumparsita”
¡nuestro himno nacional.

IV

... Y la vida se encargó
con sus vaivenes llevar
de un siglo a otro esta historia
“que tiene un tinte especial”

V

Y en este tercer milenio
que acaba de comenzar
somos los protagonistas
que la habrán de continuar.

VI

Teniendo la inmensa dicha
de haber podido heredar,
el sentido que a la vida
¡solo EL AMOR sabe dar!

VII

Esto será contraseña
“Pasaporte Familiar”
que reciban nuestros hijos
y entreguen a su heredad.

VIII

Queda en mi vida de sueños
uno más para alcanzar:
¡poner mis versos en “LORCA”!
¡sé que allí los van a esperar!

IX

Una voz, que en el decir,
¡pone amor y sentimiento,
cobrando vida esta historia
en los labios de “Remedios”

